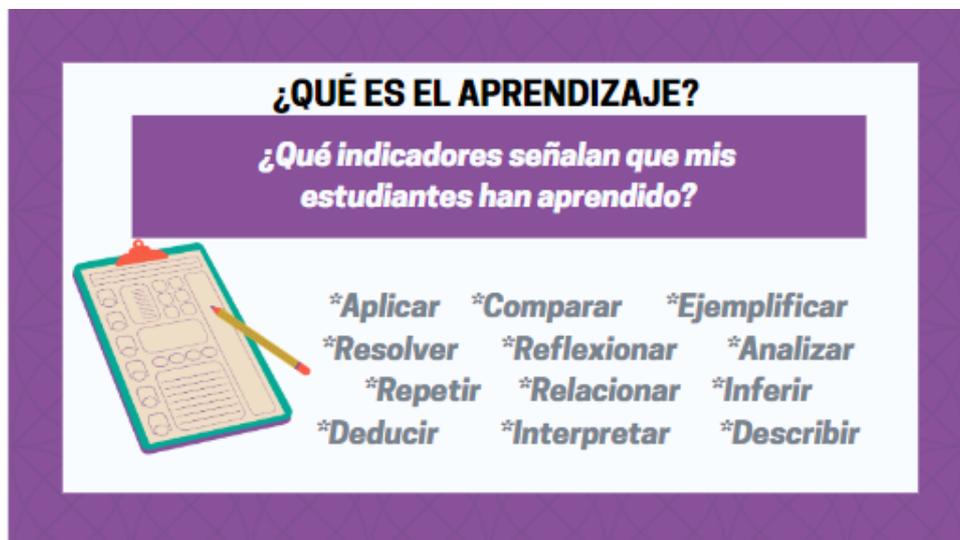


**TRANSCRIPCIÓN DE LA VIDEO-CLASE SOBRE APRENDIZAJE**

Profesores vamos a continuar con el desarrollo de la siguiente clase, habiendo reflexionado y definido la educación como proceso de perfeccionamiento de la persona, vamos a adentrarnos ahora en la definición del término aprendizaje.

Vamos a, como les decíamos, definir el concepto de aprendizaje y, junto a este, otro concepto fundamental que es el de enseñanza y con el cual el proceso de aprendizaje se encuentra íntimamente vinculado.

Podríamos entonces, comenzar con la pregunta: ¿Qué es el aprendizaje?



Y en esto nos gustaría recuperar una definición de la investigación “Qué hacen los mejores profesores universitarios”, de Keim Bain, que dice que **la enseñanza es aquel proceso por el cual generamos las mejores condiciones o las condiciones óptimas para el logro del aprendizaje.**

Por lo cual indudablemente esto nos lleva a pensar que, como profesores, debemos primero, plantearnos cuáles son aquellos objetivos de aprendizaje que pretendemos que nuestros estudiantes logren. Por eso, surge la necesidad de definir qué es para nosotros el aprendizaje y cuáles son los indicadores que señalan que nuestros alumnos están aprendiendo o que han logrado un aprendizaje.

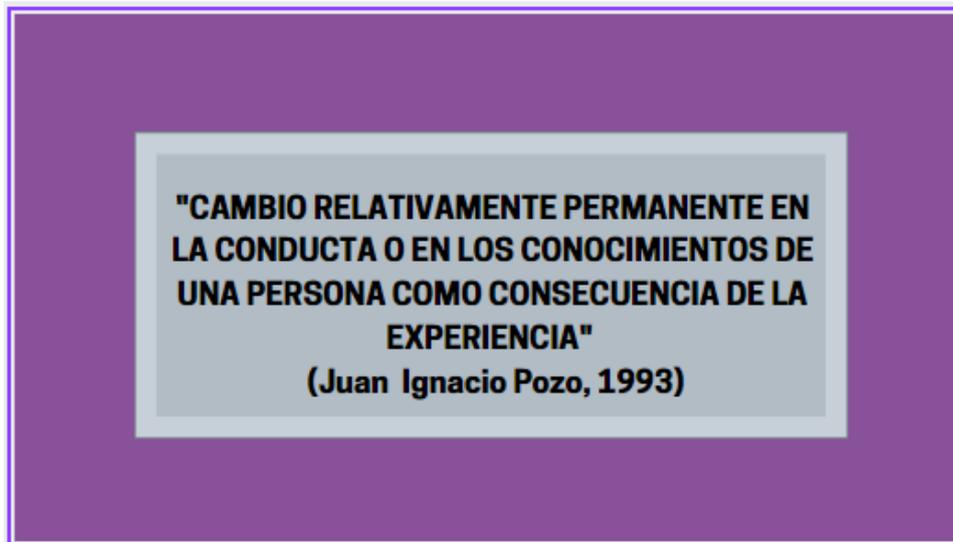
Si pudiéramos, en este momento, generar un diálogo con ustedes, seguramente muchos contestarían que sus estudiantes evidencian un aprendizaje cuándo logran (remitirse a la imagen anterior):

- aplicar,
- resolver un ejercicio, un problema matemático,
- comparar hechos históricos o procesos biológicos,
- ejemplificar situaciones o hechos,
- resolver casos,

- inferir hipótesis,
- repetir conceptos o definiciones.

Podríamos seguir indefinidamente pensando estas operaciones de pensamiento, que son indudablemente evidencias del logro de distintos tipos de aprendizaje.

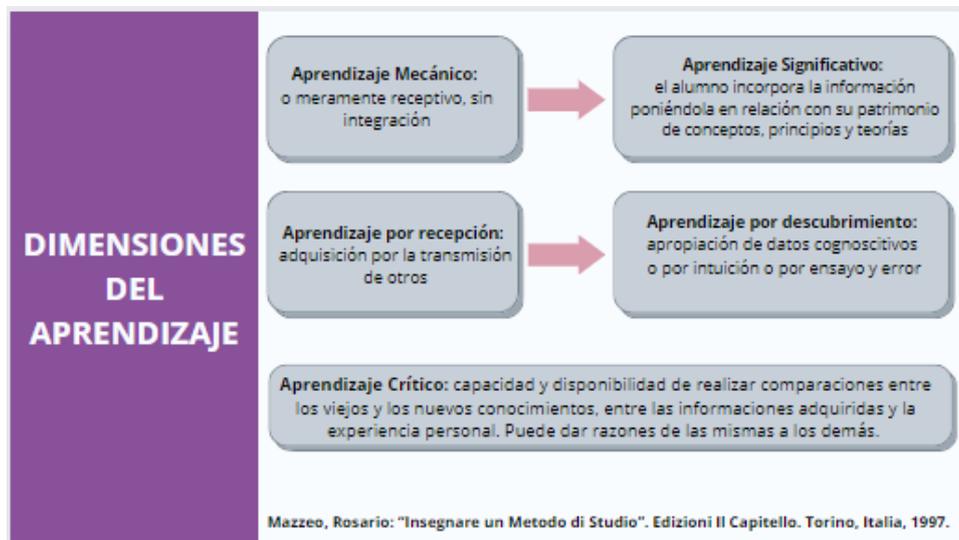
Ahora bien, definamos entonces primero, de la mano del psicólogo Juan Ignacio Pozo, qué es el aprendizaje, y cuáles son algunos elementos que nos pueden ayudar a definir este concepto:



Siempre que pensamos en un aprendizaje, pensamos en un cambio de conducta. No se trata, en este caso, de quedarnos meramente en una manifestación externa, sino de interpretar que esa manifestación externa habla de cambios en los esquemas internos de una persona (porque estamos pensando en el hombre, en su integridad) como consecuencia de la experiencia, es decir, de la influencia externa.

Ese cambio, es **perdurable** en el tiempo, es **significativo**, puede utilizarse más allá de la situación presente, e **implica a un sujeto activo**, que también puso en marcha su intención.

Podemos ahora, definir entonces, el aprendizaje desde sus dimensiones o los distintos tipos de aprendizaje de los cuales han hablado psicólogos de la educación, como David Ausubel y Jerome Bruner:



Dichos autores, nos permiten hablar de un aprendizaje de tipo **mecánico o receptivo**, es decir, aquel aprendizaje que se genera por la recepción, por la incorporación de información, pero sin necesidad de que la misma quede integrada a esquemas mentales, informaciones o conocimientos previos.

Por lo tanto, como su palabra o definición lo indica, un aprendizaje mecánico implica una memoria a corto plazo, un aprendizaje más bien de tipo asociacionista, de estímulo-respuesta.

En contrapartida, encontramos un **aprendizaje significativo**, en donde el alumno incorpora información nueva, poniéndola en juego con esquemas mentales previos o información y conocimientos previos. De modo que, no es una información aislada, sino que es una información que tiene un anclaje anterior. Por supuesto, el logro de este tipo de aprendizaje implica algunas condiciones en la enseñanza del contenido, es decir, hay que poder respetar la estructura lógica y la estructura psicológica del mismo.

La estructura lógica en el sentido de aquellos contenidos que deben poder enseñarse o necesitan enseñarse primero, antes que otros, justamente para favorecer esta incorporación de conocimientos nuevos en conceptos inclusores más abarcativos.

La significatividad psicológica que tiene que ver con poder atender a las características psicológicas y madurativas del estudiante, al cual va destinado ese aprendizaje.

También podemos pensar el **aprendizaje por recepción**. Es aquel que se genera por la transmisión de información a partir de otros. Este aprendizaje es el que recibo por la influencia externa de un otro que me lo transmite, que me lo brinda.

El aprendizaje por recepción parecería contrapuesto al aprendizaje por descubrimiento en el sentido de que aquí no incorpora información que otro le ha brindado, sino que la puede descubrir de modo personal a partir de ensayo y error, de la intuición, del descubrimiento.

Sin embargo, no hay que mirarlos así, como contrapuestos, sino más bien hay que mirarlos en un sentido gradual, es decir, que uno puede estar como base y propiciar el logro del siguiente.

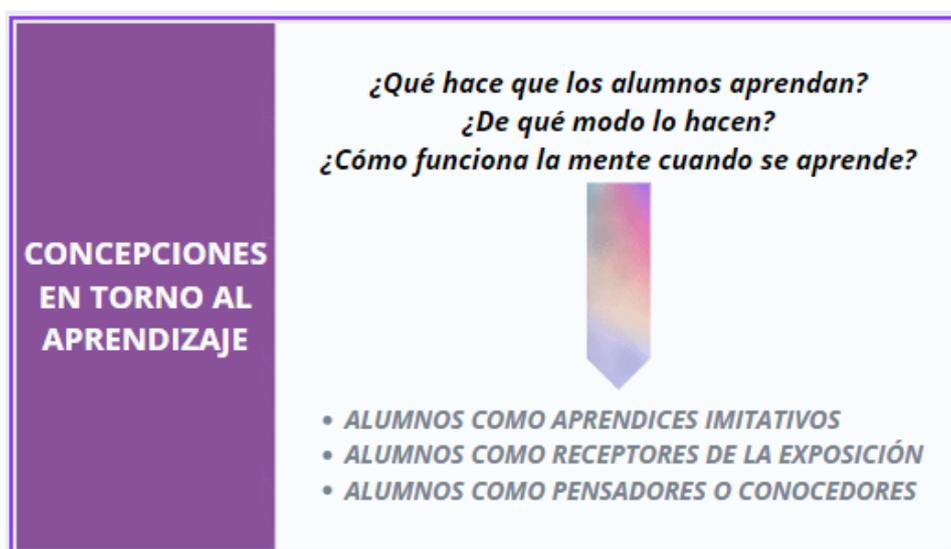
Así también, puede influir, por ejemplo, el año de la universidad en el que enseñamos, dado que no es lo mismo un alumno de primer año de la universidad que un estudiante de quinto. Por lo tanto, tal vez en un primer año necesitemos generar más aprendizajes de tipo receptivos, para que luego el alumno esté más encaminado al logro de aprendizajes por descubrimiento de modo autónomo, más adelante en la carrera.

Lo mismo sucede con los aprendizajes mecánicos y significativos. Hay aprendizajes que necesitamos que se incorporen de modo mecánico, de modo asociacionista para que luego haya otros que puedan incorporarse de modo significativo. Lo importante es tender hacia y no arraigarse en uno de estos tipos de aprendizajes.

Podríamos decir que, caminar hacia el logro de aprendizajes significativos y de aprendizajes por descubrimiento nos permite ir logrando, por parte de nuestros estudiantes, aprendizajes cada vez más críticos, aprendizajes en donde los estudiantes puedan poner en juego su capacidad de razonamiento, su capacidad de interpretación, de comparación, de poder dar razones de aquello que dicen, operaciones de orden cada vez más complejo.

¿Por qué es importante también plantearnos, como decíamos al inicio, qué es el aprendizaje?

Porque estamos pensando en que dependiendo de aquellas concepciones que como profesores tengamos acerca de lo que es el aprendizaje o acerca de cómo piensa la mente del que está aprendiendo es como también seguramente generaremos nuestras acciones docentes.



Por eso, indudablemente, no es lo mismo si nosotros pensamos en nuestros estudiantes:

- como aprendices imitativos, en donde simplemente nos interesa como profesores, que el alumno pueda reproducir, que pueda repetir mecánicamente aquello que ofrecemos como modelo, ya sea un concepto, una práctica, una destreza, una habilidad, que si



**Universidad Católica de Santa Fe**  
Subsecretaría de Asesoría Pedagógica

como docentes, nos interesa que simplemente pueda recepcionar, recibir e incorporar esa información que viene de la mano de la exposición didáctica

- o sí pensamos en nuestros estudiantes como alumnos que pueden ir construyendo sus propios aprendizajes en el sentido de poder ir relacionando aquello que van incorporando, es decir, la información nueva, con información ya existente, y poder entonces avanzar en operaciones de pensamiento más complejas que les permitan ser alumnos reflexivos.

Es interesante que podamos, ir a lo largo de este curso, a través del acercamiento a estos conceptos, reflexionando sobre nuestras propias prácticas docentes para ir reconociendo cuáles de estas concepciones están presentes, cómo van actuando y cómo en algunos casos se pueden ir enriqueciendo o mejorando a partir del aporte de los autores.